

Para no olvidar: tres ejercicios para la recuperación de la memoria de la localidad de Bosa, un trabajo desde la Escuela

DIANA PAOLA FIQUE RAMÍREZ*, ELLA NHORIS RAMÍREZ ORREGO**,
LAURA MARCELA SOTO PEÑA***, SANDRA LETICIA VANEGAS RODRÍGUEZ****

El presente artículo sistematiza la experiencia pedagógica de reconstrucción de la memoria local desarrollada en el Colegio Alfonso Reyes Echandía, la cual se constituye en una estrategia que utiliza la investigación escolar para el desarrollo del pensamiento formal en adolescentes y la construcción de aprendizajes significativos. Ejercicio enmarcado dentro del proyecto “Estamos haciendo historia”, propuesta que cuenta con 4 años de ejecución (2008 a 2011), que busca acercar a los estudiantes al oficio del historiador para democratizar la Escuela y el conocimiento y de-construir los imaginarios, que desde algunos campos de la academia conciben a los docentes de educación básica y media como administradores del conocimiento. La institución en la que se desarrollo la propuesta es el Colegio Alfonso Reyes Echandía, de carácter oficial, ubicado en el barrio San Pedro de la localidad séptima de Bosa, al suroccidente de la ciudad. Un barrio de difícil acceso y de historia reciente, urbanizado por autoconstrucción, con una población flotante proveniente de diferentes localidades y regiones del país.

Docentes Ciencias de Sociales de la Institución Educativa Distrital Alfonso Reyes Echandía

* Diana Paola Fique Ramirez: Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, candidata a Magíster en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana.

** Ella Nhoris Ramirez Orrego: Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, Magister en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana.

*** Laura Marcela Soto Peña: Licenciada en Ciencias Sociales y estudiante de la Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

**** Sandra Leticia Vanegas Rodríguez: Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Especialista en Resolución de Conflictos de la Pontificia Universidad Javeriana.

El documento presenta inicialmente los conceptos que sustentan la propuesta, la caracterización de la población con la que se trabajó, la metodología implementada y finalmente el balance de los aprendizajes y los resultados obtenidos.

Primer ejercicio: Reconocimiento del estudiante como sujeto activo en el aprendizaje

Dentro del campo educativo se pueden encontrar diversas propuestas pedagógicas que son innovadoras pero desconocidas en los círculos académicos y de la educación; de ahí la importancia de sistematizarlas y divulgarlas para establecer un diálogo de saberes entre educadores. Reflexionando desde la propia Escuela, las prácticas pedagógicas y construyendo conocimiento que renueve el que hacer pedagógico en las diferentes áreas.

Según Alfonso Torres, la sistematización es una forma en que los investigadores dan cuenta de los enfoques teóricos y metodológicos, estrategias, procesos y resultados obtenidos durante una investigación. La sistematización de experiencias educativas permite compartir con la comunidad de docentes las metodologías empleadas para la formación de aprendizajes en los estudiantes y reflexionar sobre las prácticas pedagógicas en la Escuela y “comprender más profundamente las prácticas de intervención y acción social, para recuperar los saberes que allí se producen y para generar conocimientos sistemáticos sobre ellas” (Torres, 1998). Se trata de ordenar y reconstruir una serie de informaciones sobre una experiencia para explicarla, comprenderla e interpretarla y según palabras de Jiménez & Infante, (2011, p. 3), “aprender de nuestras prácticas”.

La experiencia que se presenta a continuación es el resultado de un proceso de más de 4 años, en el que las docentes de ciencias sociales, interesadas en innovar en las prácticas de enseñanza de la historia, logran en los estudiantes aprendizajes significativos, utilizando la investigación escolar como estrategia pedagógica, abordando temáticas como las identidades y subjetividades de los jóvenes, la historia de la Independencia de Colombia (desde los enfoques de la historia cultural, de la ciencia y de los estudios subalternos) y la reconstrucción de la memoria de la localidad de Bosa.

De acuerdo con Jelin, en los procesos de investigación histórica, la memoria puede ser utilizada de tres formas referentes al recurso para la investigación en el proceso de obtener y reconstruir datos sobre el pasado; como reconocimiento del papel que tiene la investigación histórica para corregir memorias equivocadas o falsas a partir de su rigurosidad en el análisis y demostración de la veracidad de la fuente; y la memoria como objeto de estudio o de investigación histórica (Jelin,

2002). El proyecto *Estamos haciendo historia* retoma el concepto de *memoria* como recurso para la investigación histórica, en la medida que es la fuente para reconstruir la historia de los lugares de memoria de la localidad.

Lograr aprendizajes significativos en los estudiantes requiere partir de los intereses, expectativas y realidad de éstos. En este sentido, conocer y reconstruir el pasado de su entorno personal, familiar y local da sentido a la investigación histórica. Para tal tarea, la memoria de algunos de los pobladores de Bosa se transforma en la principal fuente para responder los interrogantes de los estudiantes. Así, recordar y olvidar se convierte en un ejercicio que según Jelin (2001, p. 3), involucra a seres humanos insertos en unas redes sociales, grupos, instituciones y culturas específicas, como afirma esta autora [...] es imposible recordar o recrear el pasado sin apelar a estos contextos... Las memorias individuales siempre están enmarcadas socialmente (Jelin, 2001, p. 3).

Frente a la relación entre memoria e historia hay que subrayar que la memoria no es igual a la historia, sino que la memoria es el principio para la reconstrucción histórica, funcionando como dispositivo y estímulo en la investigación del pasado. Jelin destaca la importancia de *historiar la memoria*, que consiste en cuestionar y discutir críticamente los contenidos de ésta (Jelin, 2002).

Los discursos que sobre la enseñanza de la historia y la recuperación de la memoria se presentan en diferentes encuentros académicos, proponen variadas estrategias pedagógicas para lograr el aprendizaje de esta disciplina social; sin embargo, es primordial reconocer que para alcanzar el desarrollo exitoso de estas propuestas es fundamental partir de los intereses de los estudiantes, de sus expectativas y de sus inquietudes. La motivación de los adolescentes, despertar su deseo por aprender es quizás el soporte de toda propuesta pedagógica que pretenda transformar las prácticas educativas.

El interés por lograr la participación de los estudiantes no es una idea reciente, pues ya la *Escuela Nueva* había señalado la importancia de vincular a los educandos en actividades que posibiliten la adquisición de aprendizaje. De igual modo lo hizo *el constructivismo* que acogió también esta premisa, sosteniendo que el aprendizaje significativo de los estudiantes se logra cuando éstos participan en actividades pedagógicas en las que maestros y educandos establecen un diálogo de saberes que deriva en la construcción colectiva del conocimiento; es decir, cuando el estudiante se convierte en sujeto activo en el aprendizaje.

Pero además de la motivación del educando, es necesario desarrollar en los adolescentes habilidades del pensamiento formal, pues como señala Carretero, esto es una condición necesaria para el aprendizaje de la historia. Según este autor, para los estudiantes el aprendizaje de las ciencias sociales y de la historia es complejo, ya que los conceptos y contenidos son abstractos y su comprensión es difícil, pues

algunos no han alcanzado el desarrollo cognitivo que les permita asimilarlos. Por tanto, para lograr que el joven aprenda es importante anclar los conceptos nuevos a los que previos del educando (Carretero, 1996) sobre la base de la superación del pensamiento formal incompleto y el desarrollo del pensamiento formal, para lo cual el acercamiento al oficio del historiador y la investigación escolar resultan un ejercicio relevante.

Según Carretero, gran parte de los adolescentes se ven abocados al aprendizaje de la historia, sin que todos hayan desarrollado su pensamiento, si bien algunos de ellos cuentan con pensamiento formal, otros se hallan en una etapa que se categoriza como *pensamiento formal incompleto*, lo que significa que el estudiante no cuenta aún con la capacidad de identificar las características de los elementos y establecer relaciones entre ellos, analizar situaciones o problemas abstractos y utilizar el pensamiento hipotético-deductivo en la solución de problemas.

Esta disparidad que se presenta en el desarrollo cognitivo de los estudiantes se debe a la incidencia de variables de tipo social e individual, como la situación de pobreza y violencia de sus entornos, los problemas de desnutrición, consumo de sustancias psicoactivas, entre otros, que inciden en que algunos de los educandos desarrollen todas las habilidades del pensamiento formal y otros, sólo algunas de ellas. (Carretero, Pozo, & Ascencio, 2006).

Por tanto los estudiantes que se encuentran en la etapa de *pensamiento formal incompleto*

[...] cuando tienen que resolver una tarea que se les plantea, inician una estrategia formal, pero cometen errores como pueden ser no entender el sentido hipotético de los enunciados, no combinar sistemáticamente todos los elementos de la tarea u obtener conclusiones erróneas de las comprobaciones o deducciones realizadas (*Ibíd*).

Lo que significa que para lograr el aprendizaje de la historia, los maestros y maestras deben dirigir sus esfuerzos al desarrollo cognitivo del estudiante; para alcanzarlo, los mismos autores proponen aproximar a los estudiantes al oficio del historiador —estrategia pedagógica que se relaciona los contenidos y el método de investigación del historiador—.

En este sentido, una propuesta pedagógica que utilice la investigación escolar como estrategia para la enseñanza de la historia resulta pertinente, ya que convierte al estudiante en sujeto activo del aprendizaje. A partir de los intereses e inquietudes de los educandos, se realizan ejercicios de investigación que potencian la construcción colectiva del conocimiento, el desarrollo del pensamiento formal del educando y el aprendizaje significativo de la historia, combinándose formas de

aprendizaje por recepción y por descubrimiento, que a través del trabajo cooperativo posibilitan la transformación de la enseñanza de la historia en la Escuela.

Segundo ejercicio: Evocación de los orígenes de la propuesta

Uno de los programas del eje social propuestos por el Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Bogotá. 2004-2008, *Bogotá sin indiferencia*, un compromiso social contra la pobreza y la exclusión, fue titulado “más y mejor educación para todos y todas”, que propuso ampliar la capacidad del sistema para atender más niños y jóvenes, mediante la construcción de nuevos Colegios, la ampliación y mejoramiento de los existentes, y la cooperación con el sector privado”. La localidad séptima de Bosa es una de las mayores beneficiadas dentro de este contexto.

Para atender la población del naciente barrio San Pedro, ubicado en la zona antes denominada finca San José de Maryland y finca San Bernardino, se establece la construcción de un mega-Colegio, es así como la institución inicia labores en 2005 adscrita como sede B del Colegio Llano Oriental y fue durante dos años una *sede campestre*, como solían denominar los maestros (as) y estudiantes a aquel lote en el que se encontraban tres bloques de aulas prefabricadas, rodeadas por viviendas de autoconstrucción, lotes, casa-lotes y la finca San José de Maryland y al cual se accedía por una calle sin pavimento paralela a una casa rosada como se denominaba a la vivienda que servía como punto de orientación a quienes por primera vez visitaban el sector.

En 2005 *la sede campestre* recibe a estudiantes, padres y docentes que con sorpresa, desánimo y resignación, ven que el lugar donde iban a estudiar y a trabajar, maestros y estudiantes y lo que se suponía iba a convertirse en un mega-Colegio, es tan solo un potrero, pues la construcción ni siquiera había comenzado. La comunidad escolar de la sede B, tiene que esperar hasta el mes de marzo para iniciar labores en las aulas prefabricadas o *casetas* como son recordadas en la memoria colectiva.

Del equipo de maestros que estuvo en el período inicial queda un reducido número, pues en 2005 el Ministerio de Educación Nacional adelanta un concurso de docentes y directivos docentes, con el cual conservaron sus plazas solo aquellos maestros que aprobaron éste, razón por la cual al Colegio llegan nuevos maestros(as), algunos nombrados en propiedad (la gran mayoría, en la jornada de la mañana) y otros en provisionalidad (en la jornada de la tarde). De esta manera, el inicio de la institución es también el inicio para la mayoría de los maestros(as) de su carrera como docentes en el Distrito, quienes llegan con expectativas y motivados por trabajar en el sector oficial.

La construcción del mega-Colegio tarda más de 2 años, durante los cuales el desarrollo de las actividades escolares se realiza en las casetas que en la temporada de sequía se convierten en calurosas y polvorientas aulas, en tanto que en la temporada de lluvias están rodeadas por el barro. El Colegio se constituye en polo de desarrollo para el barrio San Pedro, pues junto con la construcción de éste, el sector también va creciendo, muchos de los lotes son poco a poco urbanizados y ocupados, abriendo sus puertas pequeños negocios, que satisfacen las necesidades de sus humildes habitantes.

A mediados de 2007 se da por terminada la construcción de la edificación y por resolución de la Secretaría de Educación Distrital, se crea el 21 de junio, el Colegio Alfonso Reyes Echandía, en recuerdo del presidente de la Corte Suprema de Justicia, asesinado durante la toma del Palacio de Justicia en 1985. Se desliga de la institución Llano Oriental. La inauguración de la institución se da paralelamente con otro mega-Colegio de la localidad llamado Carlos Pizarro Leongómez (quien fuera comandante del grupo guerrillero M-19), eventos a los cuales asistien entre otros, el alcalde mayor Luis Eduardo Garzón, el secretario educación de la época Abel Rodríguez Céspedes, y como símbolo de reconciliación representantes de la familia Reyes Echandía, de la familia Pizarro y ex miembros del grupo guerrillero M-19. Actualmente el Colegio cuenta con 3.500 estudiantes en las jornadas mañana y tarde, ofrece un grado de educación preescolar, educación básica y media en modalidad académica y con énfasis en educación en tecnología, agrupados en cinco ciclos de formación.

2008 marca para la institución y para el área de ciencias sociales nuevos retos como la construcción del PEI y del currículo del área. El desarrollo de estos ejercicios pedagógicos, el interés por lograr aprendizajes significativos en los estudiantes (que se enmarcan dentro de la categoría de población vulnerable) se hace evidente. Producto de los procesos de formación, de las experiencias laborales previas que habían tenido las docentes del área y del deseo por implementar estrategias pedagógicas y didácticas atractivas para los estudiantes, se determina emplear la investigación como estrategia para la enseñanza de las ciencias sociales. Para lo cual se formula el proyecto *Estamos haciendo historia*, cuyo comienzo es ambicioso, ya que pretende abordar las ciencias sociales; sin embargo, la experiencia, las dinámicas escolares, la coyuntura histórica (del Bicentenario) y la inclinación por la historia que muestran los estudiantes y el equipo de docentes, llevan a acotar el campo de estudio, pasando de la indagación en identidades y subjetividades en la ciudad (tribus urbanas, embarazos en adolescentes, pandillas, caricatura, etcétera.) a aproximaciones a la investigación en historia.

Para contextualizar un poco el desarrollo del proyecto, es necesario aproximar lector a la forma como éste se ha desarrollado, desde su formulación en el 2008, hasta el 2011, sus tres momentos conformados por *construcción, consolidación y extensión*, diferenciados entre sí por el andamiaje conceptual trabajado, las metas

trazadas, los estudiantes beneficiarios de la propuesta, y el grado de impacto institucional. El proceso de cada una de estas fases permite a las docentes gestoras del proyecto aproximarse a propuestas teóricas y metodológicas propias de las ciencias sociales, la historia, la pedagogía y la didáctica, enfrentando el reto de anudar algunos de sus planteamientos en la construcción de bases conceptuales y metodológicas para una propuesta didáctica encaminada al desarrollo del pensamiento histórico en adolescentes⁵, donde el trabajo con la historia y la memoria son preponderantes para lograr la construcción de aprendizajes significativos.

La etapa de *construcción* corresponde al año 2008, (referido al período de elaboración de los primeros trazos de la propuesta: la determinación del utillaje conceptual, la población con la cual se trabaja, las metodologías y las actividades que se desarrollan. Teniendo como propósito promover en los estudiantes el interés por la investigación en ciencias sociales, se toma como población objeto a los estudiantes de los grados octavo, décimo y undécimo, quienes en sus clases de ciencias sociales combinan el estudio de los temas correspondientes al grado con una aproximación conceptual a enfoques, métodos y técnicas de investigación social. Con el propósito de incentivar procesos de aprendizaje individual y cooperativo y tras recibir la fundamentación conceptual, los estudiantes del ciclo cinco conforman grupos de investigación y abordan temáticas de su interés correspondientes a las culturas juveniles, embarazos en adolescentes, violencia intrafamiliar, entre otros. Los resultados de este ejercicio se presentan en dos eventos académicos: el Primer encuentro de ciencias sociales denominado “Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales: Juventud, Conflicto y Ciudad”⁶ y en el Foro Distrital *Juventud, Conflicto y Ciudad*, organizado por el colectivo pedagógico Pasapalabra en el Colegio INEM del Tunal. De forma paralela al trabajo adelantado en el ciclo cinco, las docentes interesadas en desarrollar ejercicios de investigación escolar en historia se vinculan al Proyecto “Historia Hoy. Aprendiendo con el Bicentenario”, trabajando con el grado octavo en la formulación de preguntas con las que los estudiantes participan en la primera etapa del proyecto titulada *Los estudiantes preguntan*.

La segunda etapa del proyecto denominada *de consolidación*, en el período comprendido entre el 2009 y 2010, en el cual, a raíz de la coyuntura del Bicentenario de la Independencia de Colombia y las actividades programadas para su conmemoración, el proyecto *Historia hoy, aprendiendo con el Bicentenario*,

5 El interés por el desarrollo del pensamiento histórico en adolescentes se inspira en los planteamientos que sobre el tema expuso Mario Carretero en el Seminario *Didáctica e Interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales*, llevado a cabo los días 20 y 21 de octubre de 2006 en Bogotá.

6 Este foro se realiza anualmente en las instalaciones del Colegio y en él participan los estudiantes como ponentes y asistentes, dentro de la logística del evento se destaca la participación de conferencistas invitados especializados en el tema y la realización de encuentros culturales de alta calidad que le permiten a los estudiantes acercarse a la academia. Hasta la fecha en el Colegio se han realizado cuatro foros de Ciencias Sociales: 1er Foro “Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales: Juventud, Conflicto y Ciudad”; 2º Foro “Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales: Una oportunidad para pensarnos como nación”; 3er Foro “Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales: Bicentenario de la Independencia. El Colegio hace Memoria y Construye Futuro”; 4º Foro “Hagamos Memoria, Reconstruyendo los Lugares de la Memoria”.

construyendo respuestas, del MEN, y las temáticas propias del área de ciencias sociales, concentra sus esfuerzos en el desarrollo de ejercicios de investigación en historia, haciendo énfasis en la historia de los subalternos, de la ciencia y de cultural, enfoques historiográficos poco trabajados en la Escuela.

En esta etapa, las docentes del área realizan modificaciones al plan de estudios, incluyendo la investigación escolar como uno de los temas que debían abordar los estudiantes de grado noveno, asimismo, destinan una de las tres horas de ciencias sociales de este grado, para la fundamentación conceptual y metodológica en investigación sobre historia, la conformación de grupos de investigación y el seguimiento de los procesos investigativos adelantados por los estudiantes. El trabajo apoya salidas pedagógicas y participación en eventos académicos institucionales y organizados por otras instituciones. Varias de las salidas pedagógicas se vinculan a la tradicional ruta libertadora, con la cual se busca que los estudiantes contrasten las narraciones de la historia oficial con otros enfoques historiográficos abordados en clase; la visita al Archivo de Bogotá que busca aproximar a los y las estudiantes al trabajo con fuentes documentales; a museos y bibliotecas para fortalecer el trabajo con fuentes secundarias e iconográficas y el intercambio académico a través de la participación en foros externos.

El punto de partida en la fase de consolidación es de información y motivación a los estudiantes, a quienes se les da a conocer las características del proyecto *Historia oyen*, en su segunda etapa. Con el grado noveno, las docentes realizan procesos para la elección democrática del tema y la pregunta de su interés (educación, vida cotidiana y ciencia y tecnología en la Independencia); en cada curso se presentan los temas con las respectivas preguntas que seleccionó el MEN; la elección que realizan los estudiantes revela preferencias relacionadas con los estereotipos de género, los niños se inclinan hacia preguntas sobre batallas, armas y medicina, y las niñas se interesan en temas relacionados con la mujer.

A partir de la elección de la pregunta se destina una hora del área de ciencias sociales para investigación, con la orientación de las docentes, los estudiantes desarrollan guías sobre las fuentes históricas, el oficio del historiador, el tiempo histórico, los enfoques historiográficos, como una manera de acercar a los investigadores a la historia. A la par se inicia la búsqueda de información en los libros de texto que tradicionalmente se usan en la enseñanza de las ciencias sociales e historia, para resolver la pregunta. Éste ejercicio obtuvo poca información y a la vez genera nuevos interrogantes. El trabajo se complementa con las salidas pedagógicas por la ruta libertadora, donde los jóvenes contrastan las narrativas tradicionales en los espacios que históricamente se han asociado a batallas y hechos propios de la Independencia, como el Pantano de Vargas o el Puente de Boyacá, continuando en su búsqueda de información, con desalentadores resultados ya que sus preguntas no tienen relación con fechas, personajes, anécdotas y frases celebres.

Como los estudiantes identifican que sus preguntas son diferentes a las de los libros de texto o, si eran similares las habían trabajado de manera diferente, esto representa la búsqueda por parte de los jóvenes, de nuevas formas de acercarse al conocimiento histórico llevándolos a revisar libros de referencia y consultar en Internet, bibliotecas y fuentes documentales de la época. La indagación en otros espacios les permite a los grupos enmarcar su pregunta en un tema y así mismo profundizar en éste y problematizarlo.

Como ya se mencionó, los temas seleccionados incluyen la mujer, las batallas, la educación y la ciencia durante la Colonia, los avances de estos trabajos se presentaron en el II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales, el Bicentenario una oportunidad para “Pensarnos como Nación 2009”. El tema de la mujer marca el rumbo del proyecto, ya que el grupo inicial de niñas se interesa por trabajar los mitos que sobre este actor subalterno ha presentado la historia y la educación.

A finales de 2009 y comienzos de 2010, el proyecto cuenta con la asesoría del programa *Ondas* de Colciencias, entidad contratada por el Ministerio de Educación para acompañar los procesos investigativos en los Colegios inscritos. Así, se continúa con la etapa *construyendo respuestas* donde la directriz, se encamina a conformar un grupo de investigación con 15 estudiantes de grado 10° que se denomina “Tabusclan”. Este grupo se crea teniendo en cuenta la motivación e interés de los jóvenes en hacer parte por las habilidades que adquieren y demuestran en los anteriores trabajos investigativos del proyecto, que los hace merecedores de pertenecer a éste.

Este grupo conformado en su mayoría por mujeres, selecciona como tema de interés *La vida cotidiana de las personas en la colonia* y la pregunta No. 181 de las 200 preguntas propuestas por Historia hoy: “¿En la época de la Independencia, qué consecuencias le traía a la mujer haber perdido la virginidad antes del matrimonio?” (Magali Piamba, grado 10, Cali, Valle del Cauca), lo cual evidenció la inclinación del grupo por trabajar la historia desde el enfoque de la historia cultural con una notable perspectiva de género.

Como parte del trabajo colaborativo que se pretendió fomentar en “Tabusclan”, se organizaron sub-grupos entre los que se destacan el de lectura y sistematización de artículos y lecturas, que desarrolló la lectura compartida donde las docentes leyeron en voz alta y los estudiantes intervinieron con preguntas y comentarios sobre el texto, registrando las conclusiones en el cuaderno de investigación, de redacción y el de comunicación (manejo de las TIC) que se encargó del registro audiovisual de todas las actividades que participó el grupo, así mismo fue el responsable de

crear y administrar el grupo de Facebook y el correo electrónico de “Tabusclan”, además de archivar la información en medios electrónicos.

Para problematizar la pregunta y sin contar en 2010 con asignación académica para el área de ciencias sociales en grado 10º, se buscan espacios en los tiempos libres de las docentes y los estudiantes del grupo, para iniciar el trabajo, de lectura compartida, su sistematización y registro en fichas en el cuaderno de investigación, que finalmente se realiza en los descansos y horas libres de las docentes⁷. De este proceso y barrido bibliográfico, se desprenden diferentes subtemas como la virginidad, el matrimonio, los diferentes tipos de mujer (blanca, mestiza, indígena, negra), su posicionamiento en la sociedad colonial y los estereotipos e imaginarios durante la Colonia, que llaman el interés del grupo de investigación y a partir del cual se formulan nuevas preguntas que lleva al grupo a plantear el siguiente problema:

¿A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, en Santafé de Bogotá la pérdida de la virginidad de una mujer criolla o mestiza no era un obstáculo para contraer matrimonio. Teniendo en cuenta que la moral predominante (judeo-cristiana) imponía el ideal mariano de mujer, qué factores eran tenidos en cuenta para establecer el vínculo matrimonial y qué preponderancia tenía para la sociedad colonial? (Tabusclan, 2011).

A partir de esta problematización, en los tiempos libres, el grupo continúa su trabajo de rastreo y sistematización de fuentes documentales como censos, cédulas reales e informes de conventos de la época. Según palabras de “Tabusclan” (Colegio Alfonso Reyes Echavarría, 2011, p. 5).

A partir del desarrollo del problema de investigación histórica como estrategia pedagógica, podremos comprender por qué el tema de la mujer no ha sido estudiado dentro del currículo de ciencias sociales en las instituciones educativas de básica y media. Además, nos acercamos a otros aspectos de la historia que no han sido estudiados para desmitificar la historia de héroes, batallas y fechas y, por qué no, reivindicaremos el papel de la mujer en la construcción de nuestra historia.

Después de sistematizar la información, se inicia la construcción del ensayo donde el grupo desmitifica el rol de la mujer y el matrimonio en la sociedad colonial, Identifican la virginidad como uno de los factores más importantes para contraer matrimonio, pero el factor determinante era el económico y social (la dote). Estos planteamientos le permiten al grupo preguntarse sobre los factores sociales, económicos y culturales que incidían en la formalización del matrimonio

⁷ Como parte del proyecto *Ondas* “Historia hoy” las docentes del área de ciencias sociales registran el proceso adelantado con el grupo de investigación en Bitácoras, donde plasmaron reflexiones pedagógicas sobre la investigación como estrategia didáctica.

en la sociedad y qué importancia tenía esta práctica para la sociedad santafereña a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, señalando que el matrimonio era un vínculo “una forma de control social para evitar que se contrajera matrimonio entre desiguales” (Colegio Alfonso Reyes Echavarría, 2011, p. 5) y no era una práctica generalizada a finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII. De esta manera, se finaliza el ensayo *Mitos y secretos de la mujer y el matrimonio en la sociedad colonial santafereña entre los siglos XVIII y XIX* que fue seleccionado por Ministerio de Educación y su concurso *Respondiendo preguntas* como una de las 50 respuestas mejor construidas y argumentadas a nivel nacional.

Finalmente, de esta fase hay que subrayar que la realización y participación en eventos académicos institucionales y externos se convierten en un espacio que el área gana en la institución, más aún si se tiene en cuenta factores como la necesidad de presupuesto para la realización de las actividades, la incertidumbre de un proyecto que apenas comienza y un rector recién nombrado en un Colegio con apenas un año de funcionamiento. El compromiso del área se demuestra con la realización de ejercicios investigativos por parte de los estudiantes con acompañamiento de las docentes y el liderazgo en la organización y realización del Foro Educativo Institucional del 2010 y el IV Encuentro de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales, *Bicentenario de la Independencia, el Colegio hace memoria construye futuro*. El tema central es el papel de la mujer en la Independencia, que es reconocido y valorado por la institución otorgando apoyo financiero y logístico para su desarrollo, que además cuenta con la participación de varios actores de la comunidad educativa (todos los docentes, algunos padres de familia y estudiantes).

Tercer ejercicio: Recuperación de los lugares de la memoria

La historia del Colegio Alfonso Reyes Echandía es reciente, tan nueva como la historia de los barrios San Pedro, Bosa Islandia, los Olivos, La Esperanza, así como de las urbanizaciones de Bosa San José y Bosa la Primavera, lugares de los cuales provienen los estudiantes de esta institución educativa. Esa condición de recién llegados a la localidad y a la institución deriva el desconocimiento que muchos estudiantes tienen de su localidad y su falta de sentido de pertenencia a Bosa. La recuperación de la *memoria de la localidad de Bosa*, se constituye en uno de los retos que las docentes de ciencias sociales y los estudiantes quieren asumir en el Colegio Alfonso Reyes Echandía, con el fin de potenciar el empoderamiento político de los estudiantes y la construcción de sentido de pertenencia de ellos frente a su localidad.

El interés por el estudio de la memoria local, surge de la vinculación de las docentes al Seminario *Memoria y conflicto en la Escuela* desarrollado por el IDEP, en convenio con la Licenciatura en Educación Comunitaria de la Universidad

Pedagógica Nacional, quienes por cerca de siete meses cualifican a un grupo de docentes de instituciones oficiales y privadas en el tema de la “*Memoria y el conflicto en la escuela*”, creando espacios para el intercambio de saberes entre académicos y docentes de todos los ciclos educativos. Esta experiencia se enlaza con el proyecto “Estamos haciendo historia”, propuesta pedagógica para la transformación de las prácticas de enseñanza y aprendizaje de la historia, construido y desarrollado por las docentes durante cuatro años, trabajo vinculado al proyecto *Historia hoy*, del Ministerio de Educación Nacional y a la tercera fase del mismo denominada *Historias locales, memoria plural*, que deriva en la puesta en marcha de una propuesta de investigación histórica y reconstrucción de la memoria local a través del estudio de los lugares de la memoria de Bosa.

Este ejercicio de reconstrucción de la memoria local se desarrolla con los estudiantes de grado noveno de la jornada de la mañana, durante la clase de ciencias sociales, de la cual se toma una hora para la fundamentación conceptual y metodológica sobre la investigación escolar, los métodos y técnicas de investigación en historia, estrategias de recolección y sistematización de información. De las técnicas de investigación abordadas, la entrevista atrae el interés de los estudiantes por la posibilidad que les brindaba interactuar con la comunidad, al acercarse a las fuentes orales. Las pautas para la realización de entrevistas se trabajan con los estudiantes a través de un taller de fuentes. Frente a la forma de sistematizar información, el cuaderno de investigación se convierte en la herramienta para registrar los resultados de las consultas y las entrevistas.

El punto de partida del ejercicio de investigación es informar a los estudiantes acerca del proyecto, los avances y logros del grupo “Tabusclan” y el reconocimiento que el MEN otorga a su trabajo. A partir de ese momento, las docentes y los jóvenes investigadores abordan textos sobre la historia de la localidad, trabajo que se hace de modo individual a través de visitas de los estudiantes y la consulta de bibliografía en las bibliotecas públicas (El Tintal, de Bosa y Luis Ángel Arango), consulta en sitios Web de instituciones oficiales, y de modo grupal mediante lecturas compartidas de la historia de Bogotá, ejercicio realizado por las docentes durante la clase de investigación. De esta aproximación a la historia de Bogotá y de la localidad, los estudiantes identifican los periodos de la historia de Bosa, inclinándose por el examen del periodo colonial y la historia reciente, expresando su interés por conocer los cambios y las continuidades en la historia local.

En cuanto a la selección de los lugares de memoria de la localidad, se hace a través de la elaboración de la cartografía social, que mediante la realización de talleres y el uso de las TIC, los estudiantes localizan a Bosa en el mapa de Bogotá, identifican y localizan los límites y las UPZ de la localidad, ubican los hitos geográficos de la misma y de la zona geográfica del Colegio y de sus casas. Los hitos geográficos se identifican y ubican mediante el trabajo colectivo liderado por las docentes, en el que los estudiantes indican los puntos que significativos y de reconocimiento en

la Localidad (panaderías, supermercados, parques, vías, alamedas, etcétera) para ser ubicados en el plano de la localidad. Los hitos geográficos de Bosa se pueden clasificar en cuatro zonas: los puntos de ingreso a la localidad (Bosa la Estación y el Apogeo), Bosa-Centro (Colegio Claretiano, Plaza Central, DILE), Colegio Fernando Mazuera, y los barrios aledaños al colegio. La elaboración de la cartografía social evidencia que la mayoría de los estudiantes sólo tienen conocimiento de su entorno inmediato, desconociendo zonas de Bosa como La Ciudadela el Recreo, El Porvenir, La Libertad y hasta el mismo Bosa Centro.

Una vez establecidos los hitos geográficos, los estudiantes conforman grupos de trabajo y seleccionan el lugar de su interés. En la selección de los sitios de estudio se evidencian dos tendencias: los monumentos (iglesia de San Bernardino, el cementerio, la estación del ferrocarril, el monasterio de La Visitación y las casonas coloniales); y los lugares relacionados con temas sociales o culturales como el cabildo indígena de San Bernardino, las historias barriales de Bosa-Laureles, Bosa-Islandia, Tibanica y Charles de Gaulle.

Tras identificar los sitios de estudio, cada equipo de investigación indaga con familiares y vecinos la historia del lugar de interés, aproximándose a las narrativas de la comunidad. Por su dinamismo, las fuentes orales son las más empleadas por los estudiantes, sin embargo, las fuentes escritas e iconográficas también son objeto de consulta. A través de la gestión que realiza cada grupo, los estudiantes acceden a actas fundacionales, fotografías, informes ferroviarios (1930-1949), a la revista de Ferrocarriles Nacionales (1942-1949), testimonios de líderes comunales, de abuelos fundadores, del gerente del DILE y de la directora de Patrimonio de la localidad. Esta experiencia es provechosa no sólo por la información obtenida por los jóvenes investigadores, sino porque ellos afrontan las dificultades de la “tramitología” para el acceso a las fuentes. Los resultados de las indagaciones realizadas son registrados en el cuaderno de investigación y en el archivo audiovisual de cada grupo.

En total son veinte grupos de investigación, que se ocupan del estudio de los lugares de la memoria de Bosa, de los cuales se eligen cinco trabajos para ser presentados en el IV Encuentro de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales *El Colegio hace Memoria*⁸. Para la selección se tiene criterio, la motivación, interés y dedicación mostrado por los grupos durante el ejercicio investigativo, así como la aplicación de las directrices metodológicas dadas en clase, determinadas en selección del tema, elaboración de una pregunta, problematización de ésta y formulación de hipótesis. Entre los trabajos más destacados se encuentran los de

⁸ Este encuentro representó un espacio de diálogo entre los miembros de la comunidad y los estudiantes, quienes compartieron los saberes populares, prácticas y tradiciones de la cultura muisca que han conservado los miembros del cabildo indígena de San Bernardino.

la alcaldía local, los de la iglesia de San Bernardino y la plaza central como centro fundacional, el cabildo indígena de San Bernardino, las casonas coloniales de Bosa centro, el monasterio de la Visitación y la estación del ferrocarril de Bosa.

El grupo de investigación dedicado al estudio del cabildo indígena de San Bernardino, asiste al Festival del Sol y la Luna y participa en algunas ceremonias rituales, compartiendo prácticas que aún se conservan de sus ancestros. Realizan entrevistas a líderes del cabildo y miembros de la comunidad reuniendo las narrativas y subjetividades de ésta. Es tal el entusiasmo por este tema que dos mujeres indígenas, líderes del cabildo, asisten como conferencistas principales al IV Encuentro de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales.

En su estudio de la iglesia San Bernardino y la plaza central de Bosa, los estudiantes destacan la conservación de la arquitectura colonial, pese a los sismos que la afectaron. Sobresale la autogestión adelantada por el equipo de trabajo, pues gracias a ésta, logran acceder a las fuentes, examinando fotografías y documentos suministrados por el párroco, fuentes que permiten identificar los cambios y las continuidades en la estética y uso de las edificaciones. Ejemplo de este análisis es la variación en el uso de la edificación donde actualmente funciona el DILE, que a comienzos del siglo XX sirvió como cárcel y que posteriormente funcionó como Escuela hasta convertirse en sede de una entidad gubernamental.

En concordancia con la línea de género, un grupo de niñas estudia el tema de los monasterios, prestando especial atención al monasterio de La Visitación, único convento de clausura que existe en la localidad de Bosa. El objeto de sus indagaciones es conocer la vida de las mujeres dedicadas a la actividad religiosa, su papel en el desarrollo de la localidad y de-construir el imaginario colectivo que se tiene sobre las religiosas. Las jóvenes utilizan la entrevista como técnica de investigación reconstruyendo las historias de sus vidas y su postura frente al papel de las mujeres en la sociedad.

Las casonas coloniales del centro de Bosa son estudiadas por un grupo de jóvenes que mediante el acercamiento a sus propietarios obtienen información sobre el origen de estas construcciones, sobre sus antiguos propietarios destacando la preocupación de los actuales dueños, por la falta gestión pública para la conservación de estos lugares como patrimonio. Este último aspecto es el que más llama la atención de los estudiantes, quienes buscan mecanismos para informar a la entidad responsable, sobre la importancia de preservar estas edificaciones y constituir las como lugares de memoria en Bosa.

Debido a la cercanía de las viviendas de algunos familiares de un grupo de niñas a la estación del ferrocarril de Bosa, ellas deciden indagar sobre la historia

de ésta. Inicialmente buscan fuentes orales para reconstruir a través de los relatos cuál era la dinámica y funcionamiento de la estación de Bosa, tarea que les permite establecer el período de funcionamiento del tren, el tipo de carga que se transportaba, la ruta que cubría y la importancia de éste para la vida de los habitantes del entonces municipio de Bosa. Esta información es contrastada y complementada consultando fuentes documentales en la biblioteca Luis Ángel Arango, en compañía de las docentes y los padres de familia, quienes participan en la búsqueda y selección de información, haciendo de éste un ejercicio de construcción colectiva. Los insumos y sistematización de la información no sólo son la base para establecer la importancia de la estación en la localidad, sino también para identificar su importancia en el sistema nacional ferroviario entre 1930 y 1990.

Finalmente, los resultados de las investigaciones se presentan en el IV Encuentro de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales, Identidad y Memoria 2011, evento al que asisten representantes de los estudiantes de todos los ciclos, los de grado noveno, algunos docentes y directivos académicos. El evento se desarrolla en tres momentos, iniciando con la conferencia inaugural sobre las memorias e historias de la comunidad indígena muisca de Bosa, siguiendo con la presentación de los trabajos de investigación y el cierre con una muestra cultural de danza andina. Como resultado del proceso investigativo, los estudiantes establecen una relación con las entidades locales donde muestran interés y preocupación por la recuperación del patrimonio local y la necesidad de dar a conocer a toda la comunidad, los resultados de sus trabajos.

Consideraciones finales: La Escuela como espacio para la construcción colectiva de conocimiento

La reflexión o praxis sobre las prácticas que desarrollan los docentes en el aula con los estudiantes es una forma de innovar los procesos de enseñanza y aprendizaje, como una forma de revisar los enfoques, métodos, didácticas y pedagogías con los cuales los niños y jóvenes aprenden en relación con los contextos sociales, económicos, políticos, espaciales y emocionales.

La investigación como estrategia pedagógica en los procesos de enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales y la historia en el Colegio Alfonso Reyes Echandía, ha permitido la vinculación de los jóvenes de un entorno vulnerable, a la construcción colectiva del conocimiento, democratizando la Escuela. Éste se ha convertido en un espacio para darle vida a los actores olvidados por la historia tradicional y los contenidos que se enseñan en la Escuela como las mujeres, lugares y espacios cotidianos para ellos. El oficio del historiador es el medio por el cual

los estudiantes desde sus saberes previos, experiencias, realidad e inquietudes se interesan por unos temas y sobre los que formulan preguntas para que la historia de su familia, su barrio, de las edificaciones que antes pasaban desapercibidas, tomen un nuevo significado.

A la par que la investigación propicia que el conocimiento histórico sea más cercano a los estudiantes, se fomentan habilidades y el desarrollo de competencias comunicativas como leer, escribir, hablar y el manejo de las TIC, lo cual se hace evidente durante el proyecto con la participación de los jóvenes en encuentros, foros y salidas pedagógicas donde por diferentes medios (presentaciones en Power Point, escritos, intervenciones) socializaron sus saberes y los contrastaron con sus pares académicos.

La Escuela se convierte en un escenario de construcción de memoria colectiva, donde los docentes desempeñan el papel de gestores de la memoria; es decir, diseñan actividades y abren espacios para que estudiantes, padres de familia y docentes narren sus experiencias individuales y colectivas sobre la configuración de la localidad, acercándose a las subjetividades de los diferentes actores sociales. En una localidad caracterizada por un crecimiento urbano y de población importante, un proyecto de sensibilización de la memoria desde la Escuela resulta pertinente para situar a los habitantes en su rol de ciudadanos y pobladores, creando sentido de pertenencia. Éste es un campo que desde lo pedagógico abre la posibilidad de vincular a todas las áreas del saber en la construcción de la memoria local e institucional, reconociendo los saberes y dando voz a los actores que han sido silenciados por las memorias oficiales.

Bibliografía

- Aróstegui, J. (2001). El proceso metodológico y la documentación histórica. En: Aróstegui, J. *La investigación histórica: teoría y método* (p. 460). Barcelona: Crítica.
- Carretero, M., Pozo, J. I., & Asensio, M. (2006). Comprensión de conceptos históricos durante la adolescencia. In Norma (Ed.), *Seminario: Didáctica e interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales* (p. 6). Bogotá: Norma.
- Colegio, Alfonso Reyes Echeverría(2011).[www.http://cms-static.colombiaaprende.edu.co/cache/binaries/articles-240822_Respuesta_1044.pdf?binary_rand=1271](http://cms-static.colombiaaprende.edu.co/cache/binaries/articles-240822_Respuesta_1044.pdf?binary_rand=1271). Obtenido de [www.http://cms-static.colombiaaprende.edu.co/cache/binaries/articles-240822_Respuesta_1044.pdf?binary_rand=1271](http://cms-static.colombiaaprende.edu.co/cache/binaries/articles-240822_Respuesta_1044.pdf?binary_rand=1271)
- Jelin, E. (2001). Los trabajos de la memoria. Recuperado Octubre 25, 2011, de <http://www.hemi.nyu.edu/por/courses/spring2009/pdfs/jelincap2.pdf>

_____. (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI.

Jiménez, A., & Infante, R. (2011). Sistematización de experiencias pedagógicas. Bogotá. Inédito.

Torres, A. (1998, octubre). La sistematización de experiencias educativas. (U. P. Nacional, Ed.) Recuperado Noviembre 18, 2011, de www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab13_04arti.pdf

_____. Sistematización de experiencias de organización popular en Bogotá. Recuperado noviembre 12, 2011, de <http://www.alboan.org/archivos/537.pdf>



Memoria, conflicto y Escuela

Voces y experiencias de
maestros y maestras en Bogotá

En este texto el IDEP da a conocer los resultados del proyecto que sobre “Sistematización de experiencias en torno al tema de la memoria y el conflicto en Colombia”, han desarrollado los docentes en ejercicio en Bogotá a lo largo de estos últimos años. Con esta intención en sus páginas se da cuenta de un juicioso estado del arte sobre el tema de *la escuela, la memoria y el conflicto en Colombia*. Se incluye además un documento sobre herramientas metodológicas conducentes a producir innovación pedagógica en relación con el tema de memoria en el aula; se compila un texto de carácter metodológico en torno a la sistematización de las experiencias escolares por parte de los docentes en ejercicio, que han liderado y participado de una práctica, su conceptualización y su propósito. Por último, se presenta la sistematización de las seis experiencias de maestros y maestras.

SERIE
INVESTIGACIÓN
IDEP

